

Conectando la ciencia de datos y la conservación de la biodiversidad en el Hotspot de Biodiversidad de las Islas del Caribe

Puerto España, 13 de marzo de 2026 – Las organizaciones de la sociedad civil (OSC) de todo el Caribe están en primera línea de la conservación de la biodiversidad, protegiendo los bosques, los humedales y los ecosistemas costeros de los que dependen las comunidades. Sin embargo, a medida que las amenazas medioambientales se vuelven más complejas, también lo hace la necesidad de herramientas más inteligentes y eficientes para apoyar el trabajo de conservación.

En todo el mundo, los conservacionistas están recurriendo a la ciencia de datos, la inteligencia artificial, la teledetección y los sistemas de información geográfica (SIG) para orientar sus decisiones y maximizar el impacto. Sin embargo, la adopción de estas tecnologías en el Caribe ha sido más lenta y las oportunidades de colaboración regional en lo que respecta a las tecnologías emergentes siguen siendo limitadas.

En respuesta a ello, una iniciativa liderada por [The Cropper Foundation](#) (TCF) y apoyada por el [Fondo de Alianzas para Ecosistemas Críticos](#) (CEPF), en el marco del mecanismo de pequeñas subvenciones administrado por el Instituto Caribeño de Recursos Naturales (CANARI), se propuso explorar cómo la ciencia de datos y las tecnologías emergentes pueden reforzar los esfuerzos de conservación en la región, y qué se necesitaría para que ese cambio se hiciera realidad.



*Taller de evaluación de la OSC sobre tecnología de conservación y madurez digital, San Vicente y las Granadinas.
© The Cropper Foundation.*

Hacia la tecnología de conservación

La tecnología de conservación es la aplicación de herramientas tecnológicas, metodológicas e innovadoras para promover, transformar y mejorar la protección de la biodiversidad y los recursos naturales de la Tierra.

La subvención preparatoria para apoyar la integración de la ciencia y la tecnología de datos en los esfuerzos de conservación de la sociedad civil en el Caribe, que surgió de la experiencia práctica previa en Trinidad y Tobago, se implementó bajo una premisa simple pero ambiciosa: las herramientas digitales tienen el potencial de transformar el trabajo de conservación al mejorar la gestión de datos, fortalecer el monitoreo, hacer un mejor uso de los recursos limitados y apoyar la toma de decisiones basada en evidencia.

Su objetivo era evaluar la capacidad actual, comprender los obstáculos para su adopción y elaborar recomendaciones para apoyar la integración de estas herramientas en los esfuerzos de conservación de la biodiversidad en Jamaica, Santa Lucía y San Vicente y Las Granadinas.

Sensibilización y evaluación de la capacidad

En total, 21 profesionales de la conservación de 13 OSC del Caribe participaron en talleres diseñados para evaluar la capacidad de sus organizaciones en materia de tecnología de conservación. Se invitó a los participantes no solo a aprender, sino también a reflexionar críticamente sobre sus propios sistemas y capacidades organizativas, utilizando herramientas de autoevaluación para evaluar sus fortalezas y sus deficiencias.



*Taller de evaluación de la OSC sobre tecnología de conservación y madurez digital, Jamaica.
© The Cropper Foundation.*

Los resultados fueron reveladores. Muchas organizaciones demostraron un fuerte liderazgo y un claro compromiso con los resultados de la conservación. Sin embargo, los participantes también señalaron retos estructurales más profundos, como barreras culturales, sistemas de intercambio de datos deficientes, protección limitada de la propiedad intelectual y acceso restringido a equipos y conocimientos técnicos.

La falta de oportunidades de formación y el acceso limitado a la tecnología se identificaron sistemáticamente como obstáculos clave para la adopción de enfoques basados en datos.

El proyecto también incluyó actividades de divulgación específicas, talleres, seminarios web y un curso en línea asíncrono.

Más allá de los retos

Aunque los retos eran evidentes, el proyecto suscitó importantes debates y aumentó la conciencia sobre cómo la tecnología podía apoyar la conservación. Los participantes expresaron un interés creciente por temas relacionados, como la ciberseguridad, las comunicaciones digitales y la mejora de las prácticas de gestión de datos.

Es importante destacar que el proceso también puso de relieve una idea fundamental: pasar de la teoría a la práctica requerirá un mayor apoyo personalizado. Una prueba piloto anterior en Trinidad y Tobago, en la que se emparejó directamente a las OSC con expertos en tecnología, resultó más eficaz para salvar la brecha entre el conocimiento y la implementación. Esto sugiere que los modelos de mentoría o la asistencia técnica integrada pueden tener más impacto que la formación independiente.

El proyecto reforzó una verdad más amplia: la tecnología por sí sola no impulsa la transformación. Su adopción requiere confianza, formación accesible, apoyo práctico y alineación con las realidades organizativas.

A medida que las OSC del Caribe continúan protegiendo la biodiversidad única de la región, la integración de la ciencia de datos y las tecnologías emergentes sigue siendo una frontera prometedora. La cuestión no es si estas herramientas pueden ayudar, sino cómo crear las condiciones adecuadas para que prosperen.

Para obtener más información, póngase en contacto con: Nikita Ali, The Cropper Foundation, en nali@thecropperfoundation.org.

Descubra cómo el apoyo del CEPF está permitiendo a otras organizaciones de la sociedad civil del Caribe utilizar tecnologías en su labor de conservación aquí: <https://arcg.is/vTiGD>.